

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

“Argentina y el MERCOSUR: Alianzas estratégicas con Brasil y Venezuela (2003 - 2009)”

Prof. y Magíster Ana Taborga

Prof. y Magíster Lis Rolando

Lic. Lydia Matilde Floro

Institución: U.N.C.P.B.A.

1. Introducción:

El siglo XXI inicia en América Latina con un conjunto de cambios gubernamentales en países de la región producto del desencanto de las políticas neoliberales aplicadas durante la década de 1990. Como consecuencia de ello se produce en varios países de la región el surgimiento y consolidación de nuevos dirigentes en el poder provenientes de corrientes denominadas progresistas que, en general, han intentado superar, modificar o desmantelar las políticas neoliberales imperantes a fines del siglo pasado. Este contexto a su vez, es acompañado por la nueva perspectiva que estos dirigentes poseen respecto del desarrollo y la inserción internacional de sus países. En este sentido señala Rapoport:

“Desde fines del siglo XX y comienzos del XXI América del Sur adquiere un nuevo protagonismo en el escenario internacional. La región recibe entonces el impacto de una profunda crisis, como consecuencia del derrumbe del modelo económico neoliberal y de una democracia corrupta y deslegitimada. Esto se tradujo en cambios internos de orden político; en una reafirmación de los vínculos externos existentes y la creación de otros nuevos entre la mayoría de los países vecinos; y en actitudes muchas veces adoptadas en común frente al orden económico y político mundial”. (Rapoport, 2008, p. 1)

Es precisamente en este escenario internacional, donde surgen dirigentes como Néstor Kirchner en Argentina y su sucesora Cristina Fernández, Lula da Silva en Brasil y Hugo Chávez en Venezuela los cuales concuerdan en un cambio en la percepción de la integración regional y de la inserción de sus países en el sistema internacional. En este sentido, los actuales gobiernos de los tres países mencionados son representantes de

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

una nueva corriente política que destaca la necesidad de la recuperación por parte del Estado del rol como articulador y promotor del desarrollo nacional; a la vez que plantean la necesidad de una integración en América del Sur de mayor alcance y profundidad, que logre integrar a todas las naciones de la región no sólo en el aspecto económico sino también, y principalmente, en el ámbito político y social, adoptando un carácter más cooperativo.

En el caso de Argentina, durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003 - 2007) y su sucesora Cristina Fernández (2008 - 2010), el pragmatismo de la política exterior se caracterizó por un perfil más regionalista y multilateralista de su relacionamiento externo, además de priorizar al MERCOSUR como bloque regional a partir del cual poder articular una adecuada inserción internacional. Como señaló Néstor Kirchner en su discurso de toma de posesión de la Presidencia:

“Nuestra prioridad en política exterior será la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera, unida, con bases en los ideales de democracia y de justicia social.

(...)

EL MERCOSUR y la integración latinoamericana, deben ser parte de un verdadero proyecto político regional y nuestra alianza estratégica con el MERCOSUR, que debe profundizarse hacia otros aspectos institucionales que deben acompañar la integración económica, y ampliarse abarcando a nuevos miembros latinoamericano, se ubicará entre los primeros puntos de nuestra agenda regional.

Una relación seria, amplia y madura con los Estados Unidos de América y los Estados que componen la Unión Europea, es lo que debe esperarse de nosotros, el estrechamiento de vínculos con otras naciones desarrolladas y con grandes naciones en desarrollo del Oriente lejano y una participación en pro de la paz y la obtención de consenso en ámbitos como la Organización de las Naciones Unidas para que efectivamente se comprometa con eficacia en la promoción del desarrollo social y económico ayudando al combate contra la pobreza”. (Kirchner, 2003, p. 8)

En este marco, las alianzas estratégicas establecidas por el gobierno de Néstor Kirchner y profundizadas por la actual Presidente Cristina Fernández en el marco del MERCOSUR, con los gobiernos de Lula da Silva y de Chávez surgen como “ejes” de su relacionamiento externo, pero también como “núcleos” a través de los cuales promover y profundizar la integración en América del Sur a partir de la consolidación del bloque del Cono Sur.

2. Alianza estratégica Argentina – Brasil:

A partir de mediados de la década de 1980, con la restauración democrática en Argentina y Brasil, sumado al desencadenamiento de la deuda externa latinoamericana fueron factores decisivos que influyeron en el acercamiento entre ambas naciones con el objetivo de lograr la integración como forma más adecuada de establecer políticas y pautas comunes en un intento por superar la crisis, mejorar la respectiva capacidad de negociación de ambos países, y de la región en general, como así también alcanzar una adecuada reinserción en la economía mundial.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Veinte años después, ya en el siglo XXI tanto la dirigencia política de Argentina como la de Brasil, continúan reafirmando la necesidad de una alianza estratégica entre ambos países de carácter estable y confiable que permita hacer frente a un sistema internacional globalizado que llevó a que la mayoría de los países en desarrollo perdieran competitividad internacional y su autonomía se viera reducida.

La construcción gradual de esta alianza estratégica, fue y es producto de una fuerte voluntad política por parte de ambos países a través de una activa diplomacia presidencial, que permitió, a pesar de las divergencias en cuanto a intereses nacionales, el establecimiento de objetivos comunes. En este sentido, los logros alcanzados en diversos campos, como las inversiones y la infraestructura física, llevó a la profundización de esta alianza estratégica binacional y a la constitución de un espacio común de alcance regional, el MERCOSUR, del cual el eje argentino-brasileño se convirtió en el núcleo del proceso de integración sudamericano. Como señala Jaguaribe en su texto: "La alianza argentino-brasileña debe ser vista como el eje que sostenga al MERCOSUR, y a éste como el núcleo organizador de un sistema sudamericano de cooperación y libre comercio a través del cual los países de la región puedan preservar sus destinos nacionales (...)". (Jaguaribe, 2004, p. 13)

La firma del Acta de Iguazú, en julio de 1986, que puso en marcha el Programa de Integración y Cooperación Económica Argentina – Brasil y la firma en 1991 del Tratado de Asunción que dio origen al MERCOSUR en marzo de 1991, representaron dos etapas que, con sus características propias¹, contribuyeron en gran medida al desarrollo de la voluntad política y de los mecanismos propios de la alianza binacional.

Así mismo, el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo de noviembre de 1988 y el Acuerdo de Complementación Económica N° 14 celebrado en el marco de la ALADI en diciembre de 1990 constituyen el marco jurídico bilateral principal, el cual se refiere específicamente a la integración económica entre ambos países. Estas relaciones económicas bilaterales se insertan a nivel subregional en el MERCOSUR, el cual se integra en el marco más amplio de la ALADI a nivel regional, y de la OMC, en el plano global.

Este conjunto de marcos tanto institucionales como jurídicos dieron lugar a un número mayor de compromisos gubernamentales, que posibilitaron el acercamiento a un espacio económico común, a pesar de las divergencias en intereses y de dimensión económica entre ambas naciones.

La bilateralidad argentino-brasileña actuó como motor de la integración en el Cono Sur desde los primeros acuerdos antes mencionados. Por lo tanto, para ambos países, el

¹ La primera etapa se enmarcó en un contexto de restauración democrática en ambos países y de condiciones desfavorables para la región como fue la deuda externa de los países latinoamericanos en la década de 1980; respecto de la segunda etapa, el escenario es diferente, en el cual predomina los postulados del "Consenso de Washington" y las medidas de la doctrina neoliberal de la década de 1990, a través de lo denominado como "regionalismo abierto".

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

fortalecimiento de dicha relación se presenta como una condición necesaria para la consolidación del MERCOSUR.

Argentina y Brasil fueron ejemplo de la nueva corriente progresista en América Latina, con el ascenso de Néstor Kirchner en Argentina y de Inácio Lula da Silva en Brasil al poder en el 2003. Ambos mandatarios reafirmaron la voluntad integracionista de sus gobiernos y la importancia vital de continuar fortaleciendo la relación bilateral como eje de integración. Tanto para el Presidente Lula como para el Presidente Kirchner la integración regional, expresada en el MERCOSUR, se presenta como una prioridad de sus políticas exteriores, y por ende, la reafirmación de su alianza estratégica continúa siendo el eje a través del cual poder alcanzar el objetivo de consolidación del bloque comercial, además de establecer nuevas alianzas estratégicas con otros países de la región como es el caso de Venezuela.

Respecto de Argentina, en su discurso de toma de posesión de la Presidencia, Néstor Kirchner declaró que uno de los objetivos primordiales de su gestión sería el reposicionamiento del país en el mundo, luego de la crisis económica y política del 2001 que dejó al país en un trance político y recesión económica de gran envergadura. La estrategia adoptada por el gobierno para alcanzar dicho objetivo se basó en la búsqueda de una mayor estrecha relación con Brasil, como principal país vecino y tradicional socio cofundador del MERCOSUR. De esta forma, la relación entre ambos países se basó en una política de acompañamiento, con el supuesto de que el MERCOSUR sería el marco más apropiado para avanzar en el proyecto².

Si bien las bases de la alianza estratégica argentina-brasileña a partir del 2003 se establecieron cuando aún era Presidente Duhalde en Argentina³, éstas fueron ampliadas durante la administración de Néstor Kirchner y de Lula da Silva en junio de ese mismo año en Brasilia. Al respecto el autor Bizzozero señala:

“Esas bases consisten fundamentalmente en lo siguiente. Necesidad de una concertación y cooperación política a los efectos de impulsar el bloque regional; inclusión de temas políticos y sociales en la agenda del MERCOSUR; compromiso de impulsar la aprobación de los acuerdos vinculados con los objetivos del Tratado de Asunción y propulsar la implementación de la Unión Aduanera y la conformación del Mercado Común; coordinación en los foros de negociación internacional y continental; acuerdo para continuar cooperando en la responsabilidad de un espacio de seguridad común y en lo referente a la vigilancia de los ilícitos en la región”. (Bizzozero, 2003, p. 134).

² En el caso de Brasil, la idea de apoyar a la Argentina tenía por objetivo evitar un efecto contagio de la crisis, pero principalmente llegar a concretar el fin primordial de ser el líder regional, lo cual sería una empresa sumamente difícil sin el apoyo argentino.

³ El encuentro se realizó en Brasilia el 14 de enero de 2003, al día siguiente, los cancilleres de ambos países, Celso Amorim de Brasil y Carlos Ruckauf de Argentina, mantuvieron una reunión con el fin de profundizar los puntos de la alianza estratégica en la cual se planteó como objetivo el desarrollo del MERCOSUR pero también la integración sudamericana.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Así mismo, otros actos revelaron la voluntad tanto del gobierno argentino como del gobierno brasileño por consolidar la alianza estratégica durante los dos primeros años de mandato de ambos Presidentes. La firma en octubre de 2003 del Consenso de Buenos Aires y del Acta de Copacabana en la ciudad de Río de Janeiro en marzo de 2004, instaron a la convergencia en temas de importancia para ambos países y a la adopción de posiciones comunes frente a las negociaciones internacionales⁴.

Estos elementos diplomáticos revelaron una redefinición del espacio regional, a partir de las prioridades de la política exterior de ambos gobiernos. En este caso, los cambios se observaron con mayor magnitud en el giro que el mandatario argentino dio a sus prioridades externas⁵, hacia una política sudamericanista, puesto que respecto del gobierno brasileño, existió una continuidad en la política exterior de privilegiar la región, que recobró un nuevo impulso con la Presidencia de Lula.

2.1. Consenso de Buenos Aires y el Acta de Copacabana:

El denominado Consenso de Buenos Aires representó un punto de inflexión en la política exterior del Cono Sur, puesto que además del compromiso y la voluntad política de ambas administraciones en beneficio de los objetivos del Consenso⁶, realizó una convocatoria a todos los gobiernos de la región a compartirlo con el fin de promover una sociedad más justa, equitativa y solidaria que permitiese fortalecer la democracia en la región. Este Consenso demuestra la importancia que la integración regional y el multilateralismo tiene para los países de la región, al respecto señaló Sguiglia: “El Consenso de Buenos Aires constituye una afirmación inequívoca respecto de la integración regional como opción estratégica de reinserción en el escenario internacional, así como un pronunciamiento categórico en favor del multilateralismo”. (Sguiglia, 2004, p. 8)

Respecto del Acta de Copacabana, ésta representó un paso muy importante en la alianza estratégica argentino-brasileña, puesto que las iniciativas allí propuestas tuvieron como fin la consolidación de la confianza mutua a partir del establecimiento de un vínculo más estrecho entre las instituciones diplomáticas, lo cual derivaría en un mayor diálogo entre ambos gobiernos y a una mayor concertación en ámbitos de interés mutuo.

A nivel económico, el Acta también realizó una importante contribución a la consolidación de la alianza binacional, con la firma de la Declaración Conjunta sobre

⁴ El Consenso de Buenos Aires estableció acuerdos referidos a diversas áreas como la educación, el uso pacífico de la energía nuclear, la cultura, la conformación de una comisión que supervise el comercio y la integración física, entre otros.

⁵ Durante el gobierno de Carlos Menem, la política exterior se basó en un alineamiento a la política de los EE.UU.; mientras que la política exterior desarrollada por la administración de Néstor Kirchner destaca a la región, especialmente América del Sur, como prioridad de la política exterior.

⁶ Algunos objetivos plasmados en dicho documento son: respeto y defensa de los derechos humanos; protección del medio ambiente; democracia; entre otros.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Cooperación para el Crecimiento Económico con Equidad, la cual destacó la relevancia del ámbito económico y financiero, la preocupación de ambos gobiernos por la ampliación de los mercados para los productos nacionales y la necesidad de reformar la arquitectura financiera internacional; al respecto Sguiglia señaló: “Ambos presidentes (...) se comprometen tanto a desplegar acciones conjuntas para la apertura de mercados y la eliminación de subsidios, como a conducir las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito sin limitar el crecimiento de la economía, la inversión en infraestructura, el ahorro doméstico, y la participación de las empresas nacionales”. (Sguiglia, 2004, p. 9)

Los avances en la consolidación de la alianza bilateral entre ambos gobiernos no estuvieron exentos de discrepancias y diferencias respecto a temas puntuales como por ejemplo la pretensión del gobierno brasileño de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad; la diferencia entre ambos gobiernos giro al tipo de modificación que requería la institución con el objetivo de hacerla más justa y participativa: mientras que el gobierno brasileño se basó en la incorporación de nuevos socios permanente, por lo cual presentó su candidatura, el gobierno argentino argumentó que las modificaciones debían realizarse sobre la base de bancas rotativas, semi-permanentes.

Este objetivo del gobierno brasileño forma parte de una estrategia basada en la construcción de un liderazgo en América del Sur, lo cual es percibido por el gobierno argentino como un elemento que podría obstaculizar la consolidación del MERCOSUR como así también la integración misma de la región.

Más allá de la existencia de discrepancias entre ambos gobiernos, el hecho que remarcó la orientación sudamericanista y de integración de la alianza argentino-brasileña fue la celebración de la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata en noviembre, en donde ambos mandatarios, si bien con diferentes posturas⁷, rechazaron la propuesta norteamericana. Así mismo, a fines de ese mes, se celebró en Puerto Iguazú en conmemoración del Vigésimo aniversario del acuerdo de integración y la “Declaración de Iguazú” de 1985, una reunión entre los Presidentes de Argentina y Brasil, cuyo Documento final, titulado “Compromiso de Puerto Iguazú: Desarrollo, Justicia e Integración” planteó la unidad de ambos gobiernos frente a las negociaciones con el FMI y avances en la cooperación en el ámbito espacial y nuclear.

⁷ El autor Francisco Corigliano, en su texto “La posición del gobierno de Kirchner en la Cumbre de las Américas 2005: un balance preliminar” señala las diversas posturas adoptadas por los miembros del MERCOSUR respecto al ALCA en la Cuarta Cumbre de las Américas; respecto a Brasil y Argentina señaló una postura “light” por parte del primero y una visión “condicionada” por parte del segundo. Respecto del primero consistiría en un acuerdo base con reglas mínimas de comercio, para que cada país pudiera contar con un margen para negociar con otros países trabas comerciales difíciles de superar, como paso previo para la celebración de acuerdos bilaterales o multilaterales de liberalización; respecto de la visión argentina, el ingreso del bloque al ALCA estaría condicionado a la previa eliminación de los subsidios agrícolas por parte de los EE.UU., de esta forma los productos de la región podrían ingresar al mercado norteamericano.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En el mencionado encuentro, el Presidente Kirchner y el Presidente Lula suscribieron una veintena de acuerdos bilaterales en diversas áreas con el objetivo de fortalecer la alianza estratégica bilateral y la integración, como en el sector espacial, el área educativa, de migraciones y de cooperación fronteriza.

De esta forma, se puede observar que, a lo largo de la administración de Néstor Kirchner, la alianza estratégica bilateral con Brasil continuó siendo una prioridad de la política exterior argentina, a pesar de las discrepancias existentes entre ambos gobiernos en determinados ámbitos. La novedad a partir del 2006, para ambos mandatarios, y para el MERCOSUR en general, radicó en la firma del Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al bloque en junio, lo cual llevó a los gobiernos de Néstor Kirchner y de Lula da Silva, a percibir al nuevo miembro como un potencial socio estratégico en el MERCOSUR y a constituir y promover una alianza estratégica con el nuevo integrante.

Respecto de la gestión de Cristina Fernández, se puede observar una política de continuidad respecto de la relevancia de la alianza estratégica con Brasil iniciada por su antecesor Néstor Kirchner, como así también en el desarrollo de la política de acercamiento a la República Bolivariana de Venezuela, la cual se percibe como un actor relevante en temas vitales para el gobierno argentino como la cuestión energética y el financiamiento.

De esta forma, la alianza argentino-brasileña y, por ende el MERCOSUR, permanecieron como prioridades en la agenda exterior de ambos gobiernos argentinos en el marco del bloque como eje de integración a nivel regional, aunque se desarrollen nuevas alianzas estratégicas en la región, en el caso de Argentina con Venezuela, y también fuera de ella, en el caso de Brasil con la Unión Europea.

3. Alianza estratégica Argentina – Venezuela:

Durante el gobierno de Néstor Kirchner la política exterior estuvo condicionada por los objetivos de recuperación económica y de reinserción internacional de la Argentina. A mediados de 2005, con la firma del acuerdo con el FMI, la Argentina canceló su deuda externa y los objetivos de la política exterior se reorientaron hacia la región. Los vínculos desarrollados con los países de América Latina y en especial de América del Sur, fueron concebidos con un sentido funcional a los objetivos antes mencionados y de esta forma, el discurso oficial atribuyó un rol fundamental a la consolidación de los lazos con la región en la búsqueda del desarrollo y la integración regional.

En este marco, a partir del gobierno de Néstor Kirchner, la relación con Venezuela y su afianzamiento fue uno de los aspectos relevantes de la política exterior argentina, ya que durante esta etapa se produjo un acercamiento considerable entre las dos naciones. Desde la llegada de Kirchner a la Presidencia se firmaron alrededor de cuarenta acuerdos con Venezuela, siendo el primero una declaración conjunta de cancilleres

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

firmada en Buenos Aires el 31 de julio de 2003. Los documentos hicieron referencia a una amplia gama de temas, desde enunciados políticos o actas de reuniones hasta acuerdos para la compra de bonos argentinos, la construcción del Gasoducto del Sur, la producción de buques o la instalación de módulos de medicina nuclear.

Se puede hablar de la conformación de una alianza estratégica entre ambos países a partir de 2005, de gran relevancia para el gobierno argentino, por las coincidencias en el ámbito político-ideológico como así también por los potenciales beneficios que representa para Argentina la República Bolivariana en el ámbito financiero y energético, dadas las importantes reservas petrolíferas y gasíferas que posee, y por ende, las rentas provenientes del sector energético.

En el aspecto político-ideológico la sintonía entre ambos gobiernos se ve reflejado en el perfil sudamericanista, la profundización de la integración regional y los objetivos de carácter social como la lucha contra la pobreza y la inequidad social. En este sentido, el documento suscrito entre la Argentina y Venezuela el 2 de febrero de 2005, enumeró los temas de interés común; así como también los acuerdos alcanzados en áreas específicas de la relación bilateral, como la energética, comunicacional, salud, y agropecuaria⁸.

3.1. Financiamiento, abastecimiento energético e ingreso de Venezuela al MERCOSUR:

La consolidación de la alianza argentino-venezolana se basó entonces en tres aspectos fundamentales para los gobiernos kirchneristas: el financiamiento, el abastecimiento energético y el ingreso venezolano al MERCOSUR.

En el ámbito económico, la Argentina recurrió a la ayuda financiera de Venezuela, lo cual se ve reflejado en la compra por parte del gobierno venezolano de bonos de la deuda argentina a mediados de 2005; a partir de entonces ambos gobiernos mantuvieron una relación activa y cordial, lo cual se expresó en los intercambios de visitas, la participación en actividades protocolares conjunta y el apoyo argentino al ingreso de Venezuela al MERCOSUR.

El aspecto financiero fue uno de los más importantes en la relación bilateral argentino-venezolana; a través de la compra de bonos de la deuda argentina por parte del Estado

⁸ El mencionado documento destacó: el convenio para el fortalecimiento de la nueva Televisora del Sur, TELESUR (intercambio de recursos técnicos y humanos; conformidad con las legislaciones internas y compromisos internacionales de ambos países, etc.); Memorando de entendimiento entre PDVSA y ENARSA (cuyo objetivo es establecer el marco y los principios dentro de los cuales ambas partes desarrollarán un proyecto en el área de hidrocarburos); Memorando de entendimiento en materia de salud (cuyo objetivo es la colaboración conjunta en el desarrollo de la investigación científica, la formación de recursos humanos y el desarrollo de proyectos técnicos y de intervención social en el campo de la salud y la economía de la salud); entre otros.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

venezolano permitió a la Argentina, en gran parte, cancelar la deuda externa con el FMI. Como señaló Corigliano:

“El aislamiento argentino del mercado internacional de capitales, fruto ingrato de la crisis del 2001 y del irresponsable festejo del *default* de la deuda pendiente con organismos internacionales de crédito y con tenedores de bonos privados locales y extranjeros, llevó al gobierno de Néstor Kirchner (...) a buscar una nueva variante de “relaciones especiales”, esta vez con el único país que adquirió los bonos argentinos: la Venezuela gobernada por Hugo Chávez” (Corigliano, 2008a, p. 8)

En cuanto al ámbito energético, para los países de América del Sur la energía pasó a ser un elemento integrador tanto para aquellos que necesitan el recurso como los que lo suministran. Frente a un contexto de incremento del precio del petróleo en el mercado internacional, la revalorización de la seguridad del suministro y la evolución hacia un mercado mundial de gas como principal fuente de energía alternativa a largo plazo, el tema de la seguridad energética será cada vez más relevante en las relaciones internacionales. De esta forma, para Argentina, la energía pasó a ser un eje esencial de su vinculación con Venezuela, dadas las importantes reservas gasíferas y petroleras que posee este país. Al respecto, Miranda señaló:

“(...) para los países sudamericanos la integración energética pasó a ser un eje esencial, por un lado, para los que necesitan del abastecimiento por razones de desarrollo nacional y de su industria petrolera como Brasil y Argentina, y por el otro, para los que como las economías andinas les urge explotar sus reservas, asegurar el transporte a través de redes intrarregionales y exportar a grandes consumidores (...)”. (Miranda, 2006, p. 7)

Así mismo, el gobierno de Néstor Kirchner fue un importante promotor del ingreso de Venezuela al MERCOSUR, lo cual quedó reflejado en XXIX Reunión de Presidentes de diciembre de 2005, donde el mandatario argentino declaró que la incorporación de nuevos miembros al proceso de integración representan un hito para la ampliación del MERCOSUR a escala continental.

El interés argentino por incorporar a Venezuela como nuevo miembro del MERCOSUR, respondió a diferentes factores que van desde los potenciales beneficios que dicha incorporación representaría al bloque ya sea en el área económica-comercial, como en el ámbito social, energético y financiero.

Los gestos de entendimiento y cooperación entre Argentina y Venezuela demuestran la importancia y el interés que ambos gobiernos le otorgan al desarrollo y la consolidación de una alianza estratégica bilateral. De esta forma, en julio de 2006, en el marco de la firma del Protocolo de Adhesión de Venezuela al MERCOSUR, la República Bolivariana de Venezuela y la República Argentina consolidaron sus relaciones bilaterales con la celebración de varios convenios, entre los cuales se destacó el Acuerdo para el Establecimiento de la Alianza Estratégica entre ambas naciones, que tuvo como objetivo garantizar la integración entre ambos y contribuir en el proceso de integración de América Latina y el Caribe.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Venezuela representa, entonces, un importante socio comercial como importante proveedor de inversiones y mercado externo, y un sostén financiero para Argentina, lo cual justifica y explica el estrechamiento de los lazos y el establecimiento de una alianza estratégica con dicho país.

En este contexto se inscribe el importante apoyo dado por el gobierno de Néstor Kirchner a su par venezolano en iniciativas en el plano energético a través del proyecto del Gran Gasoducto del Sur y en el plano financiero a través del Banco del Sur.

Durante el gobierno de Fernández, la alianza estratégica con Venezuela continuó reafirmandose. En el transcurso del 2009, ambos mandatarios firmaron numerosos acuerdos en diversas áreas. En mayo, el Presidente Chávez se reunió con la Presidente argentina en la Casa Rosada, donde firmaron trece convenios sobre agroalimentación, el área energética y el sector financiero. En el plano energético, por ejemplo, si bien no se mencionó el proyecto trunco del Gran Gasoducto del Sur, se trató sobre la construcción de plantas de regasificación para el gas licuado que Venezuela prometió venderle al país a partir de 2013.

En diciembre de ese mismo año, ambos gobiernos suscribieron nuevos acuerdos en materia de turismo, exportación de transporte público de cargas, transporte ferroviario y portuario; también sellaron acuerdos de cooperación para promover las PyMEs de ambos países mediante proyectos de integración bilateral, otro en materia de salud con el INTI para la compra de equipos obstétricos y neonatales por parte del gobierno venezolano.

Los numerosos acuerdos firmados durante los dos primeros años del gobierno de Fernández no sólo significaron una continuidad respecto del gobierno anterior, de una política de consolidación de la alianza estratégica con Venezuela, sino también llevó adelante una profundización de la misma al promover acuerdos en nuevas áreas como el turismo y la tecnología⁹.

4. Síntesis:

A partir del 2003, la política exterior argentina tuvo como uno de los principales objetivos la consolidación y ampliación del MERCOSUR y la integración latinoamericana. En este marco, el relacionamiento externo llevado a cabo por los gobiernos de Néstor Kirchner y su sucesora Cristina Fernández adoptó un perfil regionalista, a través de la búsqueda de nuevas alianzas estratégicas en América Latina, como fue el caso de Venezuela, y reafirmación de las existentes, en el caso de Brasil. Por lo tanto, la posición del gobierno respecto de las relaciones con sus pares sudamericanos, en especial con los socios del

⁹ En materia de turismo, ambos gobiernos suscribieron un convenio aero-comercial, entre las líneas aéreas de ambos países, que acuerdan un intercambio de siete vuelos semanales; en el plano tecnológico, se suscribió un acuerdo sobre la transferencia de tecnología referida al gas hacia Venezuela para la fabricación de equipos de gas para autos.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

MERCOSUR, se expresa en una relación más estrecha a pesar de la existencia de discrepancias¹⁰ entre los mismos.

Néstor Kirchner intensificó los vínculos con los gobiernos de Lula y Chávez como parte de la política de diversificación de su relacionamiento externo que lo llevó a buscar nuevas alianzas con países de la región, adoptando un carácter o perfil regionalista; sin descuidar el desarrollo de relaciones maduras y serias con potencias del mundo como los EE.UU. y las naciones de la Unión Europea. Lo antes mencionado representa un contraste respecto del discurso de los años de 1990, que sobreestimaba a los EE.UU. como eje de relacionamiento externo de la Argentina, relegando a la región a un plano secundario; en este sentido, la política exterior de Néstor Kirchner, y de su sucesora Cristina Fernández, marcó una diferencia evidente y fundamental con el gobierno menemista precedente.

En este sentido, se pueden destacar dos puntos relevantes de la agenda externa del gobierno de Kirchner y de su sucesora: por un lado, la relación estratégica con Brasil, la cual a pesar de la existencia de altibajos siguió fortaleciéndose como alianza estratégica tradicional; y por otro lado, la integración regional, representada por el acercamiento argentino a la República de Venezuela. Respecto al último punto, el gobierno argentino apoya y promueve el ingreso de Venezuela al MERCOSUR dadas las potencialidades que representa como actor relevante en la región y como la tercera economía de América Latina: en el plano económico – comercial como importante proveedor de inversiones y como mercado externo de los productos y servicios de los países del bloque; en el plano energético, dadas los importantes recursos venezolanos del sector; en el plano financiero, como importante fuente de financiamiento producto de las rentas provenientes del petróleo; en la agenda del bloque, con la incorporación de objetivos sociales y culturales, antes no tenidos en cuenta en la elaboración de la agenda mercosureña como por ejemplo la lucha contra la pobreza y la inequidad social. En definitiva, el ingreso de Venezuela al MERCOSUR supone una “revitalización” y ampliación del bloque.

En cuanto a la política exterior de su sucesora en el gobierno, la Presidente Cristina Fernández, se puede observar cierta línea de continuidad con los postulados de la política exterior del gobierno anterior: la integración de América del Sur, específicamente el MERCOSUR, como plataforma desde la cual poder llevar adelante una adecuada reinserción del país en el sistema internacional tanto en el plano económico como político; la continuidad de la relación estratégica con Brasil, como núcleo tradicional del bloque regional del Cono Sur; el acercamiento con la República Bolivariana a través de la construcción de la alianza estratégica Caracas-Buenos Aires; y el desarrollo de una diplomacia comprometida con la solución negociada de los conflictos humanitarios e

¹⁰ Estas discrepancias se vinculan con conflictos o tensiones que el gobierno de Néstor Kirchner mantuvo con sus socios del MERCOSUR: el conflicto entre Argentina y Uruguay por las papeleras de celulosa establecidas en Fray Bentos, y en el caso de Brasil por el interés de este país en ocupar un asiento en el Consejo de Seguridad, entre otras.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

interestatales, tanto en la región como fuera de ella, que pudiese contribuir a mejorar la imagen externa del país¹¹.

Las alianzas estratégicas bilaterales establecidas por Argentina con los gobiernos de Brasil y Venezuela, constituyen un paso importante en la elaboración de consensos y en la evolución hacia el establecimiento de un relacionamiento más directo entre los tres países. En esta línea, la conformación de una alianza estratégica tripartita constituiría el núcleo adecuado a partir del cual articular iniciativas conjuntas que permitan desarrollar un esquema de integración que efectivamente favorezca al conjunto de la región y a las sociedades por encima de los intereses nacionales particulares.

Sin embargo, es obvio que para ello es indispensable un proceso de maduración de la conciencia política y social nacional como así también una voluntad y esfuerzo aún mayores por parte de los gobiernos latinoamericanos en favor de la creación de un pensamiento integracionista de América Latina. En este sentido, la incorporación de la integración latinoamericana como uno de los objetivos relevantes de la política exterior argentina, como así también las posteriores alianzas estratégicas establecidas por los gobiernos argentinos con países de la región a partir del 2003 representan pasos hacia el alcance del objetivo mayor, la integración no sólo económica sino también social y política de los países de América Latina.

Bibliografía:

BIZZOZERO, Lincoln, (2003), “Los cambios de gobierno en Argentina y Brasil y la conformación de una agenda del Mercosur. ¿Hacia una nueva cartografía sudamericana/interamericana?”, Revista Nueva Sociedad, julio – agosto, n° 186. Disponible en página web < www.nuso.org/upload/articulos/3139_i.pdf >. Consultado el 15 de febrero de 2010.

CORIGLIANO, Francisco, (2008a), “Los modelos de “relaciones especiales” en la política exterior argentina (1862 - 2008): De Bartolomé Mitre a Cristina Fernández de Kirchner”, Boletín ISIAE-CARI, abril, n° 45, Buenos Aires. Disponible en página web < www.cari.org.ar/publicaciones/pdf/boletin45.pdf >. Consultado el 30 de octubre de 2009.

CORIGLIANO, Francisco, (2005), “La posición del gobierno de Kirchner en la Cumbre de las Américas 2005: un balance preliminar”, Boletín ISIAE-CARI, diciembre, n° 37,

¹¹ Ejemplo de dicho compromiso fueron las gestiones de la Presidente Fernández con su par francés, Nicolás Sarkozy, con el objetivo de liberar a Ingrid Betancourt secuestrada por las guerrillas colombianas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Buenos Aires. Disponible en página web < www.cari.org.ar/publicaciones/pdf/boletin37.pdf >. Consultado el 18 de enero de 2010.

JAGUARIBE, Helio, (2004), "Argentina – Brasil: una alianza necesaria". Disponible en página web < www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/22/01.pdf >. Consultado el 3 de enero de 2010.

KIRCHNER, Néstor, (2003), Discurso de Asunción del presidente de la Nación ante la Asamblea Legislativa, 25 de mayo. Disponible en página web < www.democraciasur.com/documentos/ArgentinaKirchnerPresidencial.htm >. Consultado el 16 de septiembre de 2009.

MIRANDA, Roberto, (2006), "Política sudamericana: una señal para el reposicionamiento internacional de la Argentina", Estudios nº 30/2006 de Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata.

RAPOPORT, Mario, (2008), "UNASUR, contracara del Panamericanismo", AMERSUR, junio. Disponible en página web < www.amersur.org.ar/Integ/Rapoport0806.htm >. Consultado el 16 de noviembre de 2009.

SGUIGLIA, Eduardo, (2004), "Política latinoamericana: visión y perspectiva, Serie Temas, Friedrich Ebert Stiftung, Argentina, octubre. Disponible en página web < www.fes.org.ar/Publicaciones/serie_temas/ST_PoliticaLatinoam_Sguiglia.pdf >. Consultado el 6 de noviembre de 2009.